

# EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tortosa al mes. . . 0'50 pesetas.

Fuera trimestre. . . 1'50 id.

Sábado 28 de Enero de 1905

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración  
calle de Moncada, 24.

NUM. 209

(De nuestra colaboración)

## El proteccionismo INGLÉS

Alguien ha calificado de *Zollverein británico*, la política aduanera que Chamberlain patrocina con el propósito de afirmar sólidamente, sobre la garantía cierta de los intereses, la solidaridad entre la Metrópoli y las colonias y no falta quien entre nosotros, románticos en economía como en los demás órdenes de la vida, considere profanado con semejante apreciación su venerando abolengo *manchesteriano*.

A creer en la autoridad que á las palabras y á las frases hechas da el uso, la costumbre de lastimar, durante muchos lustros, como axioma las que no son sino sentencias indiscutidas, cosa muy distinta de indiscutibles, también nosotros apreciaríamos en los proyectos de aquel estadista inglés una rectificación radical y completa del sistema librecambista, que se dice constituye la tradición británica.

Pero nosotros concedemos, sobre las doctrinas y sobre los juicios ajenos valor muy superior á los hechos. Y la historia nos dice que Inglaterra carece de tradición económica fija, determinada, uniforme; que si alguna tiene es precisamente el oportunismo.

Temperamento reflexivo, sereno, prudente; negado para la fantasía, la improvisación y el sentimentalismo, que es la corrupción, por exceso, del sentimiento; raza educada en los métodos experimentales, en la inducción y el análisis, y no, para su suerte, en el tributo de la fé, en los prejuicios de la verdad primera, que nublan el fundamento de las ciencias, y en las síntesis apriorísticas, jamás resultado, lógica consecuencia, como debieran ser de una observación minuciosa de las analogías que aquellas resuelven en fórmulas genéricas, el inglés no estima como un mérito de sus gobernantes la consecuencia, y menos en relaciones de índole tan material, compleja y variable como las económicas sino, por el contrario, ciñe corona de laurel en las sienas de aquellos estadistas que mejor saben acomodar su criterio y sus iniciativas á la oportunidad, sacrificando las convicciones científicas y los compromisos de escuela en el altar de la realidad, razón suprema que redime de apostasía.

En virtud de este criterio tan positivo, Inglaterra ha pasado alternativamente, en el transcurso de los tres últimos siglos, desde el proteccionismo rabioso que representaban, en 1651, el *Acta de navegación* y los aranceles severamente restrictivos, prohibitivos, casi, para los cereales y muchos otros artículos, hasta el librecambio más audaz, que inició, con la conversión de Sir Roberto Peel, en 1841, el triunfo de la *Liga de Manchester*, y la *Nueva acta de navegación* de

1849, que sólo reservaba á la marina inglesa el privilegio del cabotaje en la Metrópoli.

Ocurre ahora con la política económica que Chamberlain procura, lo que ocurrió siempre á Inglaterra; lo que observaremos, si al lector le place, en el contraste anteriormente registrado. Y conste que nos fijamos únicamente en aquellos dos grupos de fechas, para que pueda tener término este trabajo; porque de otro modo, el empeño rebasaría los límites prudentes del artículo, por exigir los del libro ó cuando menos, el folleto.

En el siglo XVII mantenían con la marina inglesa terrible competencia, así en el comercio intercontinental como en las expediciones coloniales, aquellas florecientes repúblicas italianas, de imperecedero recuerdo en la historia mercantil, y las ciudades que componían la *Liga anseática*; guerreaban, además, Albión y Holanda; precisaba garantizar á toda costa la industria naval, cuyo poderío se iniciaba, y los ministros de Cromwell obtuvieron del Parlamento, en 1651, el *Acta de navegación*, cuyo sentido proteccionista se acentuó después, en 1660, bajo el reinado de Carlos II.

Convenía á los intereses de Inglaterra prescindir de toda clase de precedentes históricos. La riqueza del país exigía alzarse en abierta hostilidad contra toda Europa y aun contra el naciente poderío de su principal colonia, Norte-América, que laboraba ya por su independencia, á poco lograda. Y sin escrúpulo alguno de tradición ni de escuela, los ingleses reservaron en absoluto al pabellón nacional el cabotaje y la navegación con los dominios de Asia, África y América, negándose á admitir para el transporte de los principales productos de Europa—los más pesados, que, naturalmente, son los que producen más fletes—otra competencia que la del pabellón de los países de procedencia y de destino.

Logró Inglaterra su objeto: arruinó la rica flota holandesa; y tan pronto como hubo casi monopolizado el comercio marítimo del mundo entero y, estimulada por este mismo poder, procurándose en Asia y en América dominios bastantes á compensar la pérdida de los Estados Unidos, inició en 1766 la política de transacción con sus víctimas, estableciendo *freeports*—puertos libres—en algunas colonias y concertando ventajosas reciprocidades.

Así y todo, su evolución hacia la libertad de navegación es lenta parsimoniosa, prudentísima. Hasta 1825 no sanciona definitivamente las modificaciones que reclamara Huskisson, y hasta 1849 no reemplaza con otra de total tolerancia el *Acta primitiva*.

Pero en esta fecha había ya consolidado Inglaterra su hegemonía la superioridad que aún perdura sobre las marinas é industria naval de todos los demás países: construye entonces, como término medio, 250.000 toneladas anuales y posee más de cuatro millo-

nes en movimiento; es la señora de los mares, y no tiene de quien recelar siquiera.

Otro tanto ocurre con la reforma arancelaria, consecuencia, además de la anterior reforma. Nos fijaremos especialmente en los cereales.

Hasta el segundo tercio del siglo pasado la aristocracia constituye un poder decisivo en Inglaterra. Los grandes terratenientes imponen su voluntad al Estado. Necesitan para vender sus trigos del privilegio. Y sin escrúpulo alguno de conciencia que refrene su codicia, ni contenidos siquiera por el hambre del proletariado, que apenas gana para consumir los graneros de sus tiranos, se llega en 1814 á garantizar la exorbitante renta de las tierras, hasta el punto de prohibir la importación de trigos extranjeros mientras los indígenas no alcancen el precio enorme de 80 *chelines* por *quarten*, que equivale á 32'75 pesetas por hectólitro: verdadero sueño de placer de un acaparador político en la España de nuestros días.

Peró este escándalo perdura poca cosa. Hay hombres generosos que á toda costa se empeñan en rescatar del Estado, de los privilegiados terratenientes, la vida del pueblo.

Al buen éxito de la *Liga de Manchester* contribuyen, no sin ocho años de rudas y perseverantes campañas y más de 700.000 libras esterlinas gastadas, la pérdida de dos cosechas—1836 á 1838—y la crisis industrial de los Estados Unidos, que en poco arruina á la antigua Metrópoli. Cobdeu, Bright, Gibson, han triunfado, han redimido al paria convirtiéndole en ciudadano; en ciudadano inglés, modelo de hombres libres.

Sir Roberto Peel ofrece en 1851 al alto ejemplo de un estadista que, desde la omnipotencia del poder, rectifica con nobleza su juicio. ¡Ejemplo raro! Inicia su capital reforma arancelaria mejorando la condición de 44 artículos; un año después levanta todas las prohibiciones y rebaja los derechos de importación á un máximo de 5 por ciento para las primeras materias y de doce por ciento para la mayor parte de las manufacturas; en 1845 suprime toda clase de derechos fiscales para cuantas primeras materias emplea la industria, para los tintes y para los aceites, reduce los del azúcar y declara completamente libre la importación de los algodones y las lanas, con otros 430 artículos de menor importancia; y sobre todo—y este es el atrevimiento capitalísimo de Roberto Peel, que inicia una escuela, señala una orientación y salva su raza—propone al Parlamento y este aprueba en 1846, la abolición de las leyes de cereales, abriendo en la política comercial de Inglaterra una nueva era de felicidad, que continua progresivamente Gladstone reduciendo los aranceles hasta 48 artículos gravados con derechos nuevamente fiscales, y de ellos solo 15 necesarios.

Peró cuando Inglaterra llega á tanto, como cuando se atreve á la *Nue-*

*va acta de navegación*, obra segura del buen éxito de sus audacias. Es la oportunidad su consejera. La cultura se ha extendido, rápida y fecunda, por la Metrópoli; los capitales tienen ya arrestos para reproducirse; el trabajo propio puede competir ventajosamente con el ajeno; los mercados coloniales están definitivamente consolidados; la población, multiplicada en términos prodigiosos, no se satisface con la producción alimenticia interior, y de otra parte, la nueva organización social más democrática, que ha logrado abatir el antes incontrastable poder de la nobleza, hace tan posible como necesaria la anulación de los odiosos privilegios que gozaban aquellos terratenientes colosales. Así es como logra contener la emigración y el pauperismo y la criminalidad y la muerte prematura, y desputa la raza. Y todos estos triunfos se reflejan también en éxitos financieros que enjagan aquel déficit anual, entonces tremendo, de 44 millones de francos, que amenazaba llegar á 102 en el ejercicio próximo de 1841; efecto de la espantosa crisis que sobre la industria y el comercio nacionales pesaba desde 1838.

Triunfa en todo con gallardía; premio debido á su admirable preparación para tan audaces reformas. Solo recogeremos un dato que compendia y destaca la complejidad del éxito: en solo ocho años aumenta su exportación en 45 y medio millones de libras esterlinas, que equivalen á 1.137 y medio millones de pesetas.

La máxima latina *audacia trae fortuna*, debiera, en atención al ejemplo de Inglaterra, modificarse en este otro sentido radicalmente o, uesto: *reflexión triunfa*. Porque en toda obra humana perdurable, el éxito corresponde al juicio; bien que los españoles, tan retrasados, continuemos adorando al dios Chiripa.

A. AGUILERA Y ARJONA.  
Madrid, Enero 1905.

(Concluid.)

## Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia de D. Juan Ramírez Calbet, y con asistencia de los Sres. Monclús, Caminals, Ballester, y Majó, celebró sesión la Corporación municipal el lunes último, tomándose los acuerdos siguientes:

Aprobar el acta de la sesión anterior, y varias cuentas que habían sido informadas favorablemente, por las respectivas comisiones.

Enterarse de la recaudación obtenida en los últimos días, por arbitrios y consumos.

Dar de alta en el padrón de vecinos á D. Felipe de la Fuente García.

Conceder una pensión de lactancia á Ramón Arasa Grau, cuando por turno le corresponda.

Se aprobó definitivamente, la lista de los mayores contribuyentes que tienen derecho á elegir compromisarios para Senadores.

El Sr. Caminals, dice que habiendo fallecido un obrero tonelero que deja en la mayor miseria á su viuda, que ha dado á luz estos días, pide se le conceda

auxilio pecuniario. Se acordó conceder una cantidad á dicha viuda, autorizándose al Sr. Alcalde Presidente, para que fije la cuantía.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión, á las 19 horas treinta minutos.

## CRÓNICA DE ARTE

## El Centenario del "Quijote,"

Llamada á todos.

En la *República literaria*, dice don Diego de Saavedra que el *Quijote* "es un ara á la cual no podemos llegar sin mucho respeto y reverencia." Descubierta, hincando la rodilla, con pleno conocimiento de tu grandeza y mi nulidad llevo á tí, libro amado y sublime; abstraigo en tus páginas cualquier otro deleite que pudiera restar un instante de atención, un momento de ese placer divino de los géneos que viene á nosotros con débiles ráfagas de luz, esbatimiento prodigioso de algo incomprensible.

Hallar en la fundación de Cartago, con Dido y Eneas, en aquellas aguas y embarcaciones, en aquellas ciudades y guerras, líneas y páginas para la *Eneida*; inspirar en castigos de infierno y glorias de cielo, en expiaciones y recompensas la *Divina Comedia*, constituir con ello grandiosas epopeyas son méritos de sabios, de géneos, méritos de Virgilio y Dante; buscar en los áridos y secos campos de la Mancha, en época del descenso y decadencia de un pueblo, pensamientos, detalles, naturaleza para un volumen y dar al mundo su mejor libro, es empresa de gigantes y dioses.

Crear el *Quijote* elemento influyente de nuestro retroceso en las leyes de la vida es ignorar fechas, datos, hechos históricos. ¿Qué importa y qué indica el progreso y desarrollo de Grecia luego de la Odisea; las bellezas del Renacimiento en Italia después de la Divina Comedia; el saber é idealismo en Alemania, posterior al Fausto; en Inglaterra pospuesto á Robinsón, el empirismo y hegemonía anglo-sajona? Estos libros concebidos y escritos en períodos de poder y riqueza no presentían, cual España, grandes desastres é insurrecciones, no indicaba aquel dulce ascenso los encantamientos de Rocroy, la autonomía de Portugal, la emancipación de los Países Bajos. Galdós, insigne novelista moderno, así lo considera y apunta.

De *Libro inimitable* calificó el *Quijote* un hermano nuestro en religión y lengua, viviente en América, y apellidado Montalvo; en una obra intitulada *Capítulos que se le olvidaron á Cervantes*, dibuja escenas que formaliza con costumbres y ambiente sincrónico al texto antiguo. Melendez Valdés quiso trasladar al teatro un *Don Quijote*; el mérito y admiración que causaba la figura de el poeta insigne evitaron la rechifla y mofa que de otro hubiera ocasionado la comedia; Calderón y Guillén de Castro, fracasaron en sus ensayos de imitadores. Dante se *alaba* de copiar á Virgilio; Byron, copia del duque de Richelieu; Musset, plagia á Byron. Del *Quijote* dice Martínez de la Rosa: "Sólo á Cervantes le fué concedido animar á Don Quijote y á Sancho, enviados en busca de aventuras y hacerlos hablar: su lengua no puede traducirse ni contrahacerse: es original, única, inimitable."

Otra personalidad física del *Quijote*, hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor, presentado hoy á nuestra literatura sería atroz anacronismo, no interesando, como no interesa á nadie la lectura de libros caballerescos,

pero ¿fué el aborrecimiento y aversión á las disparatadas historias de los Amadises y Palmerines, quemadas para *in æternum* en el escrutinio del cura y barbero, el fin inmediato del *Quijote*? Temeraria es la afirmación; el libro inmortal del manco de Lepanto, calificado con execrable y ruin dureza por Lope de Vega y ridiculizado por escrito: es amigos del *Fénix*, empezó á estimarse su valor en Inglaterra, en nación extranjera luego de un siglo de la muerte de Cervantes, cuando eran ya desconocidos é ignorados los infolios de Belianis y Tirante el Blanco. Prevaler y dominar débese á otro tinte, otro objeto sobre las reglas de caballería, pues, borrándose esas aumenta el mérito del libro. Tras el héroe de celada y armas cubiertas de orín hay el personaje simbólico emblema de virtud y verdad que reina inconscientemente en tiempos y pueblos; el primero es accidental, el segundo esencialísimo, aquel es cuerpo que se transforma y muere; ese, es alma, espíritu que se desenvuelve más y más viviendo siempre.

El *Quijote* es un libro de risa; el *Quijote* es el padre de la risa universal. Entendámonos; no es la imagen seria de la risa, sino una "caricatura" tras cuyos perfiles se agita el espíritu del universo. El ingenioso hidalgo de la Mancha es un filósofo necio, pedante; no le armemos caballero y se nos mostrará ingenuo discípulo de Platón; socorre al desvalido, castiga al injusto, á fin de desagrar á una mujer, vá al fin del mundo y mata al gigante ofensor; le impulsa la virtud, la locura le anima, locura sublime que huyendo de cólera y lágrimas, de sensualidad y erotismo abstrae en nuestra alma todo sentimiento, deleitando, llegando á Dios.

La sublimidad de la historia, poema y tragedia se ridiculizaría interpolando sonora carcajada; el odio de Anibal, el furor de Aquiles, la fatalidad del ciego Edipo desvirtuaríanse con ligera mueca; la graciosa novela de costumbres admite y necesita la risa sin repugnar los pasajes serios y solemnes. "Cervantes supo entenderse con estas variedades de composición, secretos de las letras humanas antes conocidos que averiguados y no temió tratar en el *Quijote* materias de suyo graves, en manera filosófica unas veces, otras como austero moralista."

¿Es solo provocar la hilaridad el fin del *Quijote*? No; mil obras hay que excitan doblemente la risa. La alegría en Cervantes es la forma que embellece y aviva la expresión; don de filósofos es ocultar un pensamiento superior bajo cualquier trivialidad, chancear y jugar con los problemas intrincados de nuestro espíritu. ¿Es común ese don: es vulgar ese estilo? Tal es el genio excepcionalísimo de nuestro Cervantes, genio que de novela cómica elevase por descripciones y silogismos al campo del más hermoso poema épico.

Tratado es de derecho, donde aprender podrían los Aruncios y Capitones; de medicina: D. Vicente de los Rios, comentador prolijo de Cervantes, pretende que la enfermedad de don Quijote es curso completo del mal de la locura; de teología, de poesía, de música, de culinaria, de astrología.... Todas esas ciencias, todos esos artes, no en aulas y academias las aprendió Cervantes; sus leyes, sus máximas, sus filosofías bebiólas en ese libro inmenso de la naturaleza que fecundiza las inteligencias de las almas grandes, de las almas nobles.

¿Detractores del *Quijote*? A millares los hubo y hay: Lope de Vega, llamó *necio* á quien osara alabarlo; el P. Feijóo con su silencio, le daña mas que Avellaneda con su risa de albardan y chocarrerías de taberna; un tal

Foronda quiere que Cervantes no hubiese conocido ni la lengua que escribió; Lamartine asentó que el *Quijote* no era de su gusto; unos le llaman *ingento lego*, otros le despreciaban... y, hoy, cuando su valer apreciado en tierra extranjera es reconocido por nosotros, un hijo de España, un hermano de Cervantes tildado de gloria nacional D. Marcelino Menéndez Pelayo, asienta en sesión académica que no merecen atención las disquisiciones acerca el *Quijote*.

La opinión de los mas y mejores, sin embargo, se impone y esas maledicciones y contrariedades inspiradas mas en rencillas que en estudios, en soberbias que en meditaciones, es nube que no priva de ese sol centelleante, inmenso, que dá luz al mundo todo.

El llamamiento y ruego del ilustre Mariano de Cavia en las columnas de "El Imparcial", al aproximarse el tercer centenario del gran libro, es á todos los centros y corporaciones. Tortosa, que cuenta con elemento suficiente intelectual para cooperar á esa empresa magna, no debe dar la llamada por respuesta. De los fondos municipales, del desembolso para bailes sacrificase una parte para festividades y concursos y nosotros, la prensa, estandarte de la idea, restemos por pocos días de nuestras columnas el debate político, la máxima religiosa, que de lucha política, moral, religión, son ejemplos las páginas del libro de Cervantes que concebido y escrito en este país, ha hecho de España el mejor monumento literario.

BUENAZO.

## PROPOSICIÓN

En toda parcialidad política hay *masa* y *jefes*: aquellas *siente* los principios, y estos los *conocen*: todos los *quieren*.—Azcarate.

(El Régimen parlamentario pág. 21.)

Los que entendemos que no se sirve al Ideal de una manera pasiva, sino por el contrario creemos, ver lo exaltado al Poder, solo por medio de la acción continuada y tenaz de una labor que hacia ello dirija sus esfuerzos hemos podido comprobar de un modo exacto, que la definición que de la forma como están constituidos los partidos hace el ilustre Azcarate, es la expresión fiel de los hechos. ¿Se excluye de esta clasificación, nuestra democracia? Aseguramos que no.

Formada como tal, por elementos sociales diversos, nutrida con un contingente, al más numeroso, de clases humildes á las que—por lo menos en España—les llegan pocos destellos de la luz que proyecta la instrucción, es por lo tanto la *masa* de nuestro partido, la que con más sinceridad *siente* los principios, y la que menos los conoce, en toda su integridad.

Mal es ese, el de esa inconsciencia, que acarrea el desengaño de esa *masa* que delega su pensamiento en el que nombra jefe su impresión, la que si se vé defraudada, ó así lo entiende, no tarda en enfriar su ánimo y la inconsecuencia, haciendo brotar la esterilidad, anulan la potencia del partido que apoyaba y pertenecía.

Para corregir en lo posible ese defecto, comun á todas las fracciones, nuestros directores convocan al pueblo en mitins, que si bien logran por ellos mantener el entusiasmo y el espíritu de disciplina, tan necesario á la buena marcha de los partidos, no pueden por ese medio, conseguir más que lo que se proponen, esto es: inspirar á los partidarios la línea de conducta

que han de seguir de momento, para alcanzar un fin determinado. Esas reuniones llamadas de propaganda, en absoluto, no cumplen tampoco el objeto que se apetece. La mayoría de oradores que en ellas actúan no se esfuerzan como debían, en ser comprensibles y claros, ocupado su cerebro, tal vez, en la rebusca de frases ampulosas que redondeen el párrafo solicitador del aplauso.

Del resultado que se obtiene por este camino, solo queda á la larga, la impresión de simpatía ó antipatía, que experimentan los oyentes, hacia la tendencia ó el procedimiento por los que se pronuncia el disertante, en detrimento de la exposición detallada de los principios que forman parte y cuerpo del programa que debía inculcar al público que le escuchaba, y que para eso congregó.

Al observar estas deficiencias, no nos guía otro propósito más, que el de señalarlas; pues hartos comprendemos el caudal de buen deseo y sacrificio que representa la misión que se han impuesto esa pléyade de luchadores en favor de nuestras ideas, para alcanzar el triunfo del Derecho, hoy violado por las fracciones que monopolizan el disfrute del Poder.

Para hacer obra positiva, para formar conciencias, entendemos que los Centros y Agrupaciones de nuestro partido, para mal de la Monarquía, tan numerosos, podrían contribuir con éxito á completar la obra de educación política iniciada en mitins, la que por la brevedad del tiempo ó por las exigencias del momento se vé incompleta.

En las Sociedades, en torno de un nombre prestigioso, ó de un hombre capaz para ello, podrían agruparse los socios y demás ciudadanos que quisieran, para conocer por su palabra que usando términos familiares, les explicara de una manera llana y sencilla, el fundamento y base que sostienen nuestro credo político. Con el caracter fraternal que se establecería con esa clase de reuniones, desaparecerían todo género de dudas, pues se ahogarían al nacer; y el desaliento é inanición que á veces estas vacilaciones son generadoras y propulsores, veríanse combatidas por el firme raciocinio de una razón bien preparada, que se explicaría los hechos incomprensos, ó mal juzgados por la impresión.

Al señalar las excelencias y superioridad de nuestra forma y sistema de gobierno, implicaría la crítica de los demás, y se patentizaría de modo inequívoco su bondad absoluta, pues permiten sus principios presentarlo como el único racional y compatible con la humana dignidad.

Desarrollada y ampliada en ese sentido esta labor, sin desmayo y con perseverancia, esa *masa que siente los principios*, se transformaría en otra que los *sienta* y *conociera*; y á su amparo no prosperarían ninguna ambición personal más ó menos encubierta; ni á su sombra y á su nombre, sería posible ninguna dictadura, que chocaría con el bloque de su conciencia bien forjada por el claro conocimiento de su aspiración.

Como su buen sentido nada y nadie serían capaces de desviar, se aceleraría el triunfo de nuestras ideas; y se perpetuarían; por que al comprenderlas en toda su intensidad, se redoblaría el brío en la lucha, y el entusiasmo diluido en el ambiente no permitiría cejar en el combate, hasta el logro definitivo de nuestro deseo de ver redimida y pujante nuestra patria por la tan anhelada como salvadora República.

J. Francés.

Barcelona y Enero 1905.

# ¡Sangre!

Ríos de sangre obrera, la autocracia rusa, ha hecho correr por las calles de San Petersburgo; la nieve que cubre sus calles, se ha visto fundida por la caliente sangre del pueblo que, á borbotones, vomitaban las arterias. Sangre y nieve deshecha, en confusa é íntima fusión, han formado impetuosa corriente que, para hacer más lúgubre el cuadro ideado por la más estúpida, retrógrada y tiránica de las oligarquías europeas, arrastraba en pos de sí, los cadáveres mutilados por las descargas de los asesinos servidores del autócrata ruso.

Los generosos cuerpos, acribillados de balazos, de los honrados obreros; han sido profanados por las pezuñas de los caballos de los sanguinarios cosacos; las amantes esposas de los parias sociales, han visto desgarradas sus tiernas y finas carnes por las garras del autócrata que se titula su padre; los inocentes niños, seres queridos, único consuelo y alegría del hogar obrero, han sido barridos por la metalla que vomitaban los cañones; aquellos cañones que las manos incansables de su padre habían fabricado y por cuyo trabajo ímprobo recibió unas miserables monedas que se emplearon para engañar el hambre que devoraba á toda la familia, y esos instrumentos de destrucción que sirvieron para alargar la vida á seres indefensos, han venido á convertirse, en manos de la autocracia, en segur impía, que ha cortado en flor la vida de aquellos seres á quienes un día daba vida y calor. ¡Cuando, cuando esos instrumentos de muerte han de desaparecer!

Millares de inocentes obreros han pagado con sus vidas la ambición de progreso. Millares de víctimas se han inmolado en la ciudad de los zares, por el horrible delito de pedir mejoras y reformas en su triste situación de esclavos para mejorar su condición de parias.

¿Que la soberbia de los hombres sea tan grande, que hasta les ciegue los ojos de la razón y les lleve hasta el borde del abismo, de aquel abismo que precisamente quieren salvar y que, en su ceguera insensata, y en vertiginosa carrera, bordean con atrevimiento de loco y cuyo antro infernal los atrae con irresistible y oculta fuerza? Así, la autocracia rusa, cuanto más empeño pone en apartarse del peligro que hace años mina su omnipotente y omnimoda voluntad, cuanto mayor obstinación pone en separarse de la realidad y amoldar sus actos á las circunstancias sociales de la época actual, más y más se acerca al abismo, con más celeridad provoca los acontecimientos; y estos han llegado á tal extremo, que no es aventurado el profetizar, la pronta desaparición de esta malhadada institución, vergüenza y oprobio de la Europa del siglo XX; y como esos sacudimientos parciales, repercuten é imprimen movimientos oscilatorios en diferentes y lejanos países, nada de extraño es que ese fenómeno, sino sísmico, social, conmueva algún tanto las paredes del edificio en que se albergan en nuestra patria los autócratas que nos llevaron á los desastres coloniales; como los de Rusia, á los desastres de la Manchuria, al pueblo moscovita.

La revolución francesa estendió sus alas, y volando, llevó sus ideas de emancipación, no allende de los mares; nada importó que las naciones cerraran sus fronteras, el espíritu de libertad rebasó las cumbres de los Alpes y de los Pirineos, traspasó los mares y encarnó en las multitudes y los tronos se bambolearon al recibir el contacto del hálito de democracia y hubieron de sucumbir ante la soberana voluntad de los pueblos.

Centralizada la fuerza material en las manos de un autócrata, como el Zar, dadle todos los ejércitos del mundo, que solo obedezcan los caprichos del tirano esas miríadas de hombres armados con todos los artefactos de matar y su autocracia no llegará á consolidarse, no conseguirá establecer una tiranía estable. Basta que un pope deje sentir su voz por calles y plazas, que esa voz de redención se cuele á las minas; que esa voz de emancipación penetre entre los engranajes de las fábricas, que esa voz remueva las fibras nobles de la humanidad y esa voz portadora de la idea

que arraiga en el cerebro social, esa idea arrastrará á las muchedumbres, hará germinar la magnánima resolución de vencer ó morir por ella, apareciendo gallarda la resistencia y con aureolas de mártires; que derramaron su sangre para defenderla; pues toda idea capaz de inspirar á los hombres la resolución del martirio, es por su naturaleza invencible, y aun cuando el error y la soberbia tengan, también, su martirologio en la historia, lleva marcados los caracteres de lo monstruoso y de lo anormal y son muy contadas las páginas que su relato ocupan.

Aquí, como allá, la oligarquía autócrata hace oídos de mercader á las reclamaciones justísimas de la clase obrera; aquí, como allá, el capital se impone sobre la ley y la razón; aquí, como allá, hay clase ahita y clase hambrienta; aquí, como allá, el pueblo reclama por la vía legal que se mejore su triste situación, que se le dé trabajo para comprar con su producto pan; aquí, como allá, los encargados de velar por el bienestar de las clases desheredadas, cierran sus oídos por no sentir las famélicas voces de los proletarios; aquí, como allá, para acallar el hambre, se hace ingerir plomo; el plomo que el sudor de ese pueblo paga para que de él se aprovechen los hartos; pero temblar, tiranos opresores, que el día de la reivindicación se acerca, y ¡ay de vosotros! aquel día se os condenará en pública audiencia y pagaréis como mereceis vuestros delitos.

ALXER.

## CRÓNICA LOCAL

Si por la inquietud del hombre se conocen sus deseos, no hay que dudar de la verdad que entraña aquel anónimo pensamiento que dice: "El dejarse arrebatar fácilmente de la cólera, es prueba de un entendimiento muy limitado, ó de una excesiva presunción."

Así pues, la inquietud de que, espresa el inspirador de "Los Debates", los arrebatos de cólera patentizados en sus escritos, son prueba concluyente de su entendimiento muy limitado ó de excesiva cuanto ridícula presunción, que nos permite abrigar la creencia de ser acéfalo, ó cuando menos, de tener el cerebro vuelto al revés, por lo que semeja un monstruo que todo lo vé, enseña y practica lo contrario del ser racional, resultando un perturbador del sentido íntimo de sus amigos; el vice-versa del sentido común.

Cuando el *block* republicano-obrero derrotó en toda la línea al *trust* monárquico, barriendo del Municipio á Concejales de oficio, parásitos del erario al pueblo, que pretendían la chía para seguir engordando con su *modus vivendi*; cuando más podía solazarse en la victoria, cuya honra cupo por igual á ambos factores republicanos y obreros; cuando algunos, temiendo la impetuosa ola de dichos componentes, dudando de la capacidad política de nuestro obrero, prevenían disturbios á diario, alteraciones continuas del orden público, casi un 93 de Francia; han caído en la cuenta que aquel resurgimiento del pueblo era el saneador de nuestra sociedad política tan decantada que había convertido á sus antes honrados y laboriosos ciudadanos en esclavos que, como trofeo, seguían atados al carro triunfal de caciques tan autoritarios como ignorantes y desvergonzados.

Aquel ardor noble y varonil del *block* republicano-obrero que tanto preocupaba á sus detractores, ha tenido por complemento lo que era de esperar: Mostrarse tan sensato y gubernamental en el Municipio como amante de sus derechos como ciudadanos en las luchas en los comicios; pero tal actitud por lo digna, ha hecho perder el juicio á los monárquicos vividores que vén alejarse para siempre su cacicato, y, de entre ellos, el *moralizador* inspirador de "Los Debates", arrecia en su campaña de difamación propia de su libelo.

Ínutil es pedir peras al olmo; imposible pedir á "Los Debates", que entre

en juicio; eso podríamos exigirlo á quien no tenga trastornadas las facultades mentales, ya que el colega en su afán de sacar partido de la mentira, en lo que es aprovechado especialista, rehuye la discusión del tema objeto del debate, procurando así distraer nuestra atención de lo principal ó primero, mas sus tontas sutilezas no le han de servir. Sigamos nuestro plan hasta probar por centésima vez que el libelo se halla convertido en un asqueroso mentidero:

"Los Debates", dijo que el arbitrio de pesas y medidas sobre las harinas, era invención del actual Ayuntamiento. Le probamos su origen antiguo: y se calló como un muerto: Mentira número 1.

Dijo "Los Debates", que era nuevo dicho arbitrio, y probamos cumplidamente que cuando fué alcalde D. Agustín Monner, la harina pagaba por el expresado concepto, 2 reales por 100 kilos: Mentira número 2.

Afirmó el libelo que el arbitrio era ilegal, y le probamos lo contrario: Mentira número 3.

Con aire de triunfo, el citado colega, negó hubiese escrito en sus columnas, que el arbitrio fuese ilegal, y quedó demostrado que lo había dicho: Mentira número 4.

A fin de que el país se convenza de que el inspirador de "Los Debates", es la mentira personificada y un mentidero sus columnas, seguiremos en lo sucesivo puntualizando, numerando sus groseras y falsas afirmaciones; por hoy basta y pasemos á otro asunto:

### La sal

"Los Debates", en su edición del día 7 afirma que durante dos días se exigió en los fieltos 20 pesetas por 100 kilos de sal, y, tras nuestra rotunda negativa, dice luego, que el día **primero** la Administración del impuesto dió orden de suspensión. ¿Qué le parece de la nueva mentira? ¿La apuntamos?

Con sin igual desvergüenza ese inspirador mamarracho, dice en la propia edición, que eran 20 pesetas las que se exigía por 100 kilos de sal, y, en la del 21, que sólo se exigía 18 pesetas. ¿En qué quedamos, son 18 ó 20 pesetas? Apuntamos otra mentira?

Pero no es eso sólo ni lo más grave: El atontado inspirador, por no dar su brazo á torcer, nos dá pié á que echando mano del sistema gonzalista, le regalemos *tochades als morros*. A fé que de ello nos solazamos, ya que viene demostrándonos, con candidez indecible y con desprecio de su *alto grado* en el saber, que cualquier niño de la escuela de párvulos discierne con más seguridad.

Veamos: Con el objeto de evitar que los Municipios, ó en su caso los caciques, sean una latronera, la ley dispone que al confeccionar el expediente de medios para hacer efectivo el cupo de consumos, el Alcalde debe remitir á la Administración de Hacienda de la provincia el estado de las especies sujetas al impuesto, con expresión de sus cupos parciales y la Tarifa de esas mismas especies con separación de los derechos para el Tesoro del recargo municipal.

Dichos Estado y Tarifa se remiten para su aprobación ó reparos á la citada autoridad administrativa después de aprobados por la Junta Municipal. Una vez aprobados por la superioridad, de la Tarifa se sacan copias de las que, ineludiblemente, debe fijarse un ejemplar en cada fieltos, y dicho se está que, habiendo de figurar todas las especies, sin excepción, á *forçiori* ha de constar en ella la **Sal** como también el **Acete** y el Alcalde que deja de hacerlo, comete una grave transgresión de la ley.

Resultando de lo expuesto, que en cumplimiento de disposiciones legales la Tarifa debe hallarse en todos los fieltos con los derechos para el Tesoro y recargos municipales; pero to-

dos los días del año y á disposición del público, figurando legal la sal con 18 céntimos por kilo, como el acete á razón de 20 céntimos por kilo también. Y que no sólo estará la Tarifa expuesta durante todo el año, si que lo estuvo el anterior y demás anteriores, excepto la situación en que Agustín Monner Mauricio era Alcalde, haciéndose preciso el cumplimiento de este deber cuando el digno y honrado Administrador de Hacienda suspendió la aprobación del expediente de medios para la exacción del cupo de consumos, por no haberse remitido los mencionados Estado y Tarifa á su aprobación. ¡Viva la moralidad! ¡Viva... aaaa!

De todo lo cual se colige, que en los fieltos no se cobró ni se exigió ni se suspendió el cobro de 18 ni de 20 céntimos por kilo de sal, ni el día primero ni segundo del actual mes, y que el inspirador de "Los Debates", ó bien miente á sabiendas, ó por ignorancia; en el primer caso constituye una infamia palmaria, y, en el segundo que solo merece la consideración del desprecio, por no saberse orientar á pesar de sus Alcubilla y Abella, discutiendo lo que no entiende ni sabe ni es dable á su corto alcance.

Hacemos mérito por hoy á nuestros lectores, de lo mucho que tenemos en cartera, sabroso, interesante y sorprendente por demás; no obstante, no podemos sustraernos á la publicidad de lo siguiente:

Cuando D. Francisco Pedrola, padre político de Agustín Monner, presidia como Alcalde aquel olímpico Ayuntamiento, éste honró á dicho Monner comisionándole para que en Madrid gestionara la rebaja del cupo de consumos. El Monner no formaba parte de la Corporación; pero el rumboso y *sábido* comisionado, lavándose con agua de rosas, dijo para sí, esta es la mía, y tomando el camino de la Corte se instaló, á su llegada á la misma, en renombrado hotel. Visitó ó nó Ministerios, alcanzara ó nó beneficio, que no hemos visto, para nuestra Ciudad, el caso es que después de su corta estancia en la Capital, regresó, presentó, aprobó la Corporación y cobró el imponderable Agustín Monner Mauricio, la cuenta de gastos que asciende, en números redondos, á la enorme suma de

### 5900 REALES

No sabemos como califica el hecho Alcubilla y Abella; ello nos lo explicará el agraciado Monner; por nuestra parte réstanos añadir con el poeta:

«Impio honor de los dioses cuya afronta,  
publica el... el libro de actas.

A quien corresponda.

Se nos dice que desde hace más de un año, no ha hecho clase la maestra de la partida de Vinallop.

Las causas que motivan tal falta, son que el Ayuntamiento, no satisfacía el alquiler de la Casa-escuela.

Llamamos la atención de los señores concejales republicanos, para que se enteren de este asunto y procuren contribuir á que cese tan inexplicable situación.

La noche de la Candelaria, inaugurará el Centro de Unión Republicana, la temporada de bailes de máscaras.

Otra crisis. Principia el fin del régimen.

### A las señoras y señoritas

Procedentes de la populosa é industrial ciudad de Tarrasa, han llegado á ésta hermosa ciudad del Ebro, las señoritas Adela y Teresita Damián, acreditadas profesoras de bordados, las cuales, tienen el honor de poner en conocimiento del ilustrado pueblo derrosense, que el día 1.º del próximo mes de febrero, abrirán una Academia de Bordados de todas clases, á precios módicos, y que se encargarán de bordar con gusto y perfección, cuantas prendas se dignen confiarles.

Las señoritas Damián, enemigas de pomposos anuncios y promesas, las más de las veces irrealizables, no prometen nada; sus obras dirán todavía más que sus palabras sí, como en Tarrasa, merecen la confianza de las ilustradas señoras y señoritas de ésta ciudad.

Calle del Angel, 7, 2.º, 1.ª.

Imp. Sucesores Bernis.—Tortosa.

# EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

## Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

### Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

### ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

## LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANCO

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

## GASTÓN DELAMOTTE

## GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

# Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (RODET) LE GODALL, ULLDECOVA y MONTJUCH.**

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en ferro-carriles, carreteras y puertos.

DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9

## TORTOSA

## GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS DE ENRIQUE ZARAGOZA

SAN BLÁS, NÚMERO 11.-TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas y toda clase de bebidas, elaboradas con el bicarbonato sosa.—Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos.—Zarzaparrilla clase 1.<sup>a</sup>—Brea Munera clase 1.<sup>a</sup>—Cerveza alemana, tónica y de gran pureza.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Vitter, Vermohut, etc. etc. Se sirven y se hacen de encargo toda clase de bebidas.

## Centro de reclamaciones Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención.-Marcas fábrica

Director Gerente: **Julián Nougés**, Abogado. Madrid, Lagasca, 5, 1

Sucursal en Barcelona: Paseo de San Juan, 129, 1.º

Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios ni derechos más que la cuota convenida